

elNuevoHerald.com

Publicado el martes 28 de diciembre del 2010

## **Un ejército al servicio de la Virgen de la Caridad**

**DANIEL SHOER ROTH**

Es sabido que la Virgen de la Caridad del Cobre tiene un santuario en Miami y cientos de miles de devotos. Pero muchos desconocen que también tiene un ejército de servidores que resguardan la Ermita de la Caridad y velan por la difusión del mensaje mariano.

Son los 57,318 miembros de la Archicofradía de la Virgen de la Caridad, una de las primeras instituciones religiosas fundadas por la Iglesia de Cuba, cuyos orígenes se remontan al siglo XVII.

"La archicofradía ha sido el motor que ha construido la Ermita y la ha mantenido de pie", declaró monseñor Agustín Román, ex obispo auxiliar de la Arquidiócesis de Miami y fundador del santuario. "Es la asociación que da vida a la Ermita".

La hermandad nació en 1682 y fue resucitada en 1968 en la Arquidiócesis de Miami por un grupo de exiliados que soñaba levantar un santuario dedicado a la Virgen María de la Caridad que acogiera su histórica imagen traída de Cuba en 1961.

Desde entonces, los cófrades han dado la bienvenida en la Ermita a millones de peregrinos cubanos y latinoamericanos, brindándoles actividades pastorales y apoyo moral. También han servido como puente para extender la devoción mariana a cientos de parroquias católicas en el condado de Miami-Dade.

Odina Menocal, miembro de la archicofradía y coordinadora de los movimientos apostólicos hispanos de la arquidiócesis, dijo que la mayoría de los peregrinos son devotos con poco conocimiento del catolicismo que llegan a la Ermita por razones de duelo o júbilo.

"Las personas vienen buscando a Dios", señaló Menocal. "La misión de los que estamos comprometidos con la archicofradía es presentarles eso que están buscando".

La cofradía original nació del Primer Sínodo Diocesano de Cuba y la Florida en el siglo XVII, como respuesta a la devoción extendida en la isla y entre los indios de la Florida después del hallazgo, en 1612, de la imagen de la Virgen en la Bahía de Nipe, en el Oriente de Cuba.

En los siglos siguientes, la cofradía se mantuvo viva en numerosas parroquias de la isla. Pero en la Florida dejó de existir en 1763 cuando la península fue entregada a Inglaterra a cambio de La Habana, dijo el historiador cubano Salvador Larrúa.

En Miami, surge de nuevo como respuesta a una manifestación de devoción que se inicia con la celebración de la Fiesta de la Virgen de la Caridad en 1961, en el viejo Estadio Bobby Maduro de Miami. Seis años después, el primer arzobispo de Miami, Coleman Carroll, hizo un llamado a la construcción del santuario y ofreció las tierras.

"Decidimos que la asociación encargada de la parte espiritual se llamaría Cofradía de la Virgen de la Caridad ya que tenía raíces históricas en ambos lugares", recordó Román.

Con la fundación de la cofradía, comenzaron las peregrinaciones de los miembros de los municipios de Cuba en el exilio a una capilla provisional frente a la Bahía de Biscayne. En el lugar de esta capilla se construiría la Ermita en 1973. También organizaban las Cruzadas del Rosario, visitas a las casas de familias con la imagen de la Virgen para instarlas a la práctica de la misa dominical en sus parroquias.

Ofelia Domínguez, coordinadora de la cofradía a mediados de los años 70, recordó que en esa época se celebraban seis romerías al año con comidas y bailes típicos que terminaban con una procesión alrededor del santuario.

"Cada vez venían más personas que querían ayudar y así fue como fuimos creciendo. Hoy se hacen muchas cosas nuevas", explicó Domínguez, de 78 años. "Los fue atrayendo la Caridad del Cobre".

La cofradía fue elevada al rango de archicofradía por el Arzobispo John Favalora en el 2001, cuando la Ermita fue nombrada santuario nacional por la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos.

Bajo la dirección espiritual del nuevo rector de la Ermita, Juan Rumin Domínguez, la archicofradía está a cargo de planificar los eventos para la preparación del año jubilar 2011-2012, cuando se conmemora el cuarto centenario del hallazgo de la imagen de la Virgen.

"Queremos aprovechar este momento para evangelizar al pueblo devoto y fortalecer la fe de los que ya están en la Iglesia", subrayó Menocal.

Uno de sus programas se llama Noche Familiar, que busca unir a la familia en la vida del hogar, la oración y la alegría. Para ello, han formado grupos de fieles que se llaman Misioneros de la Caridad. Siguiendo el modelo de las viejas Cruzadas del Rosario, van de puerta en puerta por las parroquias informando a las familias que la imagen peregrina de la Virgen estará visitando sus iglesias en las próximas semanas.

Es parte del trabajo misionero de llevar la Ermita a los miamenses sin descuidar el santuario, que se sigue manteniendo gracias al esfuerzo y las donaciones de este ejército de servidores.

"El cristiano puede estar bautizado, sin embargo, puede que esté dormido en la fe", concluyó Román. "Hay que despertarlo porque el cristiano tiene un tesoro".